

# LA BUTIFARRA



SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y LITERARIO

2<sup>a</sup> época año 1-No. 10 Director-ARMANDO LAFARRA Junio 15 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24  
Número suelto « 0.06  
« atrasado « 0.10

)(☉)(

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

## Don Tomás

Yo soy aquel don Torcuato,  
A quien la audáz Butifarra  
Le trata á son de fanfarra  
De palurdo y de pasjuato.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá,  
No hay un criollo mas bonito  
Ni se ha visto ni verá!

Yo calzo guante de seda,  
Levita bien apretada  
Y corbata colorada  
Que muy bonita me queda.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá  
No hay criollo más bien vestido  
Ni se ha visto ni verá!

En la carrera de amor  
Siempre he sido un *bandolero*,  
Gaucha vivo y *terru-tero*  
Voluble cual picaflor.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá,  
No hay un gaucha mas querido,  
Ni se ha visto, ni verá!

Cuando alguna chieca veo,  
Y me gusta, la persigo.  
Yo mismo que el torcido al ligo  
Y á la grasa el *venteevo*.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá,  
No hay gaucha mas advertido

Ni se ha visto ni verá!

Yo soy *Administrador*  
Del Correo y de las Rentas;  
Y aunque nada sé de cuentas,  
Soy el jefe superior.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá  
Un mozo mas *entendido*  
No se ha visto ni verá!

¡Como machol soy cojudo.  
Nada temo al que dirán;  
Y *ande* manda el *capitan*:  
No manda ningun *cornudo*.

Desde el arroyo Espinillo  
A las costas del Dacá  
No hay gaucha mas corajudo  
Ni se á visto, ni verá!

Mas de cuatro andan diciendo  
Que hace un siglo ando á la *caza*....  
Que hace pues que no se casa  
Y deja de andar....*odiendo*.

Desde el arroyo Espinillo  
A la costa del Dacá,  
La trampera no se ha hecho  
Que á este *torcido* cazará.

## La Comisaria d' las Chacras

Con motivo del nombramiento de comisario de las chacras recaido en la persona de Miguel Romero, hemos tenido ocasion de hablar con varios vecinos de aquel paraje, y hemos podido cerciorarnos del mal efecto que les ha causado el tal nombramiento; y no es para menos si se tiene en cuenta los antecedentes del *flamante* comisario Sr. Romero. Y, mas descontentos estan los referidos vecinos, por la manera, que el Señor Jefe Político Sr. Soumastre, ha hecho este nombramiento, pues, ellos, no han sido consultados para nada en este caso, debiendolo haber sido, desde el momento que se trataba de un empleado pago por ellos.

El señor Jefe Político no ha tenido en cuenta que ese empleado no debió nombrarse por el solo hecho de tal ó cual recomendacion de *caudillitos* locales; debió primeramente consultar la opinion de los vecinos de aquel paraje para efectuarlo.

Mas, nos consta que la mayoría de los contribuyentes para costear el referido empleo teniendo el propósito de pedir al

señor Soumastre se nombrase un hombre que reuniera todas las buenas cualidades que se requieren para desempeñar puestos de esa naturaleza; pero, cuando ellos se preparaban para ir á Mercedes formular su pedido fueron sorprendidos con el nombramiento de Romero.—Según tenemos entendido son muchos los contribuyentes que no estan dispuestos á serlos, siempre que no se nombre á otra persona q' sea prueba de garantía en aq'l puesto. En el número siguiente nos ocuparemos con más copia de datos de este asunto.

## ¡Blancos personales!

He ahí la frase que como único des cargo á nuestras justas apreciaciones pronuncia el Ganso Negro cada vez que lo pegamos duro, y q' le hemos de ir pegando mientras su *ilustrisima personalidad* no amolde sus procederés á los que usan las personas de caracter y vergüenza. Seremos blancos personales, por que á él y otros mas pintados que él, les hemos dicho verdades de á puño, las que les han causado escosor, pero, que ellas han dado y han de seguir dando resultado en sus *inmaculadas personalidades*, acos tumbadas á que el vil metal les tape sus mesquinos y raquiticos procederés. Y hoy porque nosotros sin pelos en la lengua, ni miedo en el corazón le pintamos á él y á otros como él, tal cual son sus hechos, no les gusta, y es entonces, que creen que con insultos y tonteras se justifican ante un pueblo. Y le prueba la tienen nuestros lectores con el Ganso Negro, porque nosotros con nuestra pro paganda franca hemos venido á sacar á luz el asunto de las seis mestizas, que ese señor creia estaba sepultado en el fondo del mas profundo abismo, upelá á tratarnos de: *¡blancos personales!*

Trátenos como Vd. quiera señor Ganso Negro, que quien estas líneas escribe por respeto á su partido no le trataría de *colorado ladrón*, sin embargo que Vd. señor Ganso Negro, que hoy las quiere echar de un gran colorado, cuando la revolucion del 97, decía que daba vergüenza pertenecer á ese partido por el proceder que, observaban ciertos *milita rejos*, que les parecía que eran dueños de vidas y haciendas por que andaban con un pedazo de balleta en el sombrero, balleta que Vd. no se animó nunca á colocarse de puro *maula*, pero, hoy que las papas



no quemn es mas colorao q' flor do ceibo.  
 Para que nuevamente tenga ocasion de tratarnos de blancos personales le vamos á decir: que persona que nos merece entero crédito nos ha manifestado que quien le está robando al vecino M. no es niugun menesteroso, que talvez en la afliccion de no tener que dar de comer á sus hijos se viese obligado á ello. No tal, se nos asegura que no es otro que el Ganso Negro, y les voy á probar á Vds. nos decia nuestro informante, la verdad de mis dichos.

El Ganso Negro tenia la pretencion que su vecino el mulatillo (frace de él) le prestara el bañadero de ovejas para bañar sus majadas, y como el primero se negace á tal pretencion, que por cierto muy bien hizo, al hombre Ganso, se le fué la mostaza á la nariz, y grita por ahí que el mulatillo se negó á acceder á su pedido, pero que se la ha de pagar, y la paga si es cierto lo que se dice, es que hoy le hace la travesura que le hizo á Don Carmelo, travesura que tambien le hizo á Segundo, que tave la audacia de quedarse hasta con dos animos litos guachos, y á Rostino que lo negó aparte de ovejas porque sabia que su habia mesturado una corderita criada guacho, que hoy es de su legitima propiedad.

¡Blancos personales!

## LITERATURA

### Cuadros

I

El cielo azulado. La noche serena.  
 Brillante de luces la regia mansion.  
 Mujeres hermosas de tez de azucena,  
 Pulsando las cuerdas de arpa de oro  
 que cantan en coro  
 alegre cancion,  
 mientras sus galanes les besan las manos,  
 y ofrecen ulanos  
 raudales de oro, en loca pasion.

II

La noche serena. El cielo azulado.  
 Brillante de luces la santa mansion  
 Los frailes vistiendo su traje dorado,  
 allí en los altares de mármol y oro,  
 salmodian en coro,  
 pansada oracion.

III

En la noche sombría. El cielo nublado.  
 Humildes moradas sin luces están,  
 En sucios harapos se ven apilados  
 mujeres y niños de rostros llorosos,

Que pideo ansiosos  
 un leño y un pan.  
 Mas ¡ay! que no llega á la humilde vivienda  
 consuelo, ni ofrenda  
 de fraile, de dama, de rico galan.

A. A.

### Sesion

Despues de cinco ó seis meses de ausencia de esta villa, recién hace pocos dias que el señor *mayoral* de la municipalidad se dignó abandonar su mansion señorial para venir á convocar á sesion á sus *fieles compinches* de Comision. Y dicen que este moderno Júpiter, airado por las embestidas que semanalmente recibe, y por detras, como el dice, de «La Butifarra», venia dispuesto á sacrificar á sus iras *neronianas* á todos los incautos que se negaren á pagar el impuesto de afirmado, donde el tiene, segun se dice, ó dice él, que cobrar un capital del importe de acarreo que se le deben á su carro, es decir al vehiculo que hizo construir cuando entro de miembro ó presidente de la municipalidad, previendo, como es natural el fuer, que le podria reportar el *grandisimo* capital que esponia. Sus cálculos no han salidos fallidos creemos que es el único error que en acarreo municipales ha tenido la suerte de ganar se hasta 15 ó 20 pesos diarios.

Pero volvamos á lo que veniamos relatando, el caso es que él venia bravisimo comiéndose á los que escriben en «La Butifarra» y que por el camino decia q', «recien van á saber quien soy yo, ahora van á ver, voy á hacerlos apretar á todos, á todos hasta la Iglesia. Pero eso no puede ser, dicen que le incinú un su a compañante, la Iglesia es edificio del Es y está exento por ende de esos impuestos. ¿Exento? ya vera usted como tendrá que pagar *no más*, á mi me lo ha asegurado el secretario y ese mozo es como un libro, conque le hemos *pasao* la cuenta á la policia y el jefe nos ha *contestao* que bueno.

Puede ser don Pancho, pero á mí se me hace que ni los vecinos, al menos los que tengan conciencia de su deber, no les van á pagar....

A eso voy yo, y vas á ver si les hago entrar en vereda, y á esos blancos *sar no sos* que nos han metido si bandan *corco beando* se les dá una cáchera ó un pedazo cualquiera de sitio *pa' q'* se conformen. Así será don Pancho.

Pero don Pancho llegó á esta, sin ruido y sin olor, como de costumbre, y no hemos notado nada extraordinario hasta la fecha, solo, que en la casa que acos tumbra á parar cuando viene nos dice el carnicero que le hicieron dejar 10 kilos de carne mas que los de costumbre y al panadero 2 pesos mas de pan.

¡Oh! el opulento señor viene á la casa de los únicos parientes que no ha caído con sus visitas, á desquitarse de las voluntarias vigiliat q' su tacañeria le impo ne allá en su mansion señorial.

### El gaucho Oriental

Nací en esta hermosa tierra  
 En esta banda oriental,  
 Que nunca tuvo rival  
 Y que por nada se aterra.  
 Soy paisano que en la guerra  
 Luchar supe altivamente  
 Hasta ver independiente  
 Del poder del extranjero  
 La patria que yo venero,  
 Caza de tanto valiente.

Soy de los que secundaron  
 De Lavalleja el ideal  
 Y en lucha bien desigual  
 Uno contra diez pelearon;  
 Los que sangre derramaron  
 De la patria en el rescate,  
 Soportando el rudo embate  
 De la despiadada suerte  
 Cuando «Libertad ó muerte»  
 Gritaban en el combate.

Soy soberbio y altanero,  
 Soy gaucho del Uruguay  
 Mas fuerte que el fandubay  
 Y mas templeo que el acero.  
 Soy de espíritu guerrero  
 Por herencia y patriotismo,  
 Fué mi pila de bautismo  
 La sangre que derramaron  
 Los que «Libertad» gritaron  
 Con denonado heroismo.

Soy en fin, como paisano,  
 El baluarte de esta tierra  
 Si la azota cruda guerra  
 O si la beja un tirano.  
 El pueblerero es nuestro hermano  
 Porque aunque distinto en traje  
 En costumbres y en lenguaje,  
 Juntos supimos peliar  
 Y la patria libertar  
 De un oscuro vallasage.

Soy domador y vaqueano,  
 El que piala y el que trilla,  
 Quien recorre la cuchilla  
 Y quien repunta en el flarro.  
 Soy el esbelto paisano  
 Que despues de la faena  
 Cruza en la noche serena  
 Por el sendero mas ancho  
 En derecho á su rancho  
 Sin sobresalto ni pena

En las lides del amor  
 Yo soy firme y consecente  
 Y aunque gaucho mi alma siente  
 De la desdicha el rigor.



Yo soy el dulce cantor  
Que canta la patria gloria,  
El que guarda en la memoria  
Los recuerdos del pasado  
Y al que se le ha reservado  
Una página en la historia.

Alondra

## Una duda

Se levanta á la seis de la mañana  
y luego reza una oracion cristiana,  
y vistiendose aprisa  
se va corriendo á la primera misa.  
Por la calle no mira á las mujeres  
pues son para él, *diablas* estos seres;  
lo que come bendice con uncion  
por temer á una mala digestion;  
los ratos de reposo

lee algún libro simple y religioso,  
y aprende cada dia de memoria  
una jocularia.

Pasa ayunando la cuaresma entera  
por mas q' d' hambre desfallezca ó muera  
Y asi sin sufrir nunca desengaños,  
cura ya que no vive muchos años,  
y asi se sacrifica y martiriza  
y su pecho á puñadas descuartiza  
para hayar en el cielo su consuelo.

¿Y si luego resulta que no hay cielo?

## ¡Vale mas morirse!

Ha dicho bien el autor del suelto en  
nuestro estimado colega «La Propagan-  
da» al contestar algunos párrafos de la  
solicitud de un tal «Aureo Silo» que ha  
visto la luz en «El Diario» correspondien-  
te al día 7 del actual, y cuya personali-  
dad no es otra que uno de aquellos co-  
merciantes que formaron parte de la ex  
Comision constructora del templo parro-  
quial de esta Villa, que en la época á  
que ese señor se refiere era uno de los  
que queria echar la casa por la ventana,  
vendiendo de su casa comercial cuan-  
to mas podia, y recargando los precios  
de una manera enorme para que dado  
el caso de tener q' esperar ello fuese la  
recom pensa.

Pero, como ahora vió *«que á contarla  
le lungo y ta santa paciencia que á teni-  
do durante seis años se le fué al diablo,  
y no solo la quiere emprender con la  
«Comisión de Damas», si no hasta con  
la prensa local porque esta no hace refle-  
jar en sus columnas la opinion sensata,  
en beneficio de sus bien entendidos intere-  
ses. ¡No cuélgue que no es cencerróll  
La prensa no puede convertirse en guar-  
dian celoso de los intereses particulares  
del señor «Aureo Silo» ni de nadie, por  
mas que haga los años que haga, y*

sean quienes sean sus deudores, porque  
al fin si el señor «Aureo Silo» vendió á  
la Comision referida sus articulos fué  
con la idea de lucrar el tanto por cien-  
to, y para ello consideramos lo mas fá-  
cil del mundo, como dijo el Mono Pan-  
cho.—No habria mas que reunir á sus ex-  
colegas de Comision, y hacer una mo-  
sion para cotizarse un tanto entre ca-  
da uno, y abonar lo que se debe, entre  
cuyas cuentas seria paga la del señor  
«Aureo Silo» y todas las demás. Esto se-  
ria lo mas acertado, seria un rasgo de  
verdadero patriotismo, y gran efecto mo-  
ral al mismo tiempo. Y dejese señor «Au-  
reo Silo» de pretender que la prensa de-  
be ser la que debe *reventar, apalear, y  
matar* á sus deudores, sino quiere que le  
cantemos aquella *danzita* que baila el  
Ganso Negro, de: ¡Corre que te agarra  
el Chanchó!

¡Vale mas morirse!

## En un sermón

Con elocuencia grande y mucha uncion  
Un secuaz de Loyola Fray Mentado  
Ante el pueblo en el templo congregado  
Predica mas paciencia y sumision

Con mas curiosidad que devocion  
Tras de un burgués muy cómodo sentado  
Un pobre á la pared arrecostado  
Escucha el jesuitico sermón.

«¿Para quien la moral?» el haraposo  
Dice de pronto á otro proletario.  
Y este: del pobre no del poderoso.

«¿Y es la moral del Martir del Calvrio?»  
¿Que?... de obrero hijo, amigo de leproso  
Del burgnés y el *Escriba* fué adversario

J. R.

## El cristal con que se mira

—¿Con que te casas?

—Me caso.

—¿Con Juana?

—Con Juana, sí.

—Mira que es pobre.

—Y á mí

que me importa.

—¡Vaya un paso!.....

Piensa, chico, que, al casarte  
perdiste tu libertad  
y haces una atrocidad  
que luego habrá de pesarte.  
Piensa que muerde el amor  
donde nace el matrimonio;  
estarás dado al demonio,  
tu vida será un horror.

Fingiendo diez mil comedias  
llevará ella los calzones  
y té hará repasar medias  
y pegarte los botones.  
Y si es coqueta ó liviana  
tu mujer, ó gastadora,  
derrochará en una hora  
tu sueldo de una semana.  
Meditalo en calma, pues;  
piensa que al ir al altar  
te vas tu mismo á inmolar  
como en el ara la res.

—Lo que dices verdad es;  
pero ha dicho Campoamor  
que en este mundo traidor  
nada es verdad ni mentira:  
todo es segun el color  
del cristal con que se mira  
Así, pues, no me prediques  
Porque es inútil, Alberto;  
me caso; no me critiques,  
pues todo cuanto me indiques  
es predicar en desierto.  
Para el caso eres ateo:  
tú lo ves bajo una faz  
y yo bajo otra lo veo;  
Alberto, déjame en paz:  
eres turco y no te creo....

—Vamos, Luis, tu estas démente....

—Porque estoy enamorado.

—¿Lo has pensado?

—Lo he pensado.

—Te arrepentirás....

—¡Corrientel!....

—Nada.... ¡loo» rematado!....

—Ea, basta de sermón.

—Mira que estas en un tris....

Que no es un grano de anis....

—¡Adios!....

—¡Adios... *Salomón!*

—(¡¡¡Pobre Alberto!!!....)

—(¡¡¡Pobre Luis!!!....)

II

Casó Luis.... ¿Fue vanturoso?  
No sé, sólo sé de cierto  
que dijo un dia:—¡Que hermoso  
ser soltero!.... ¡Que dichoso  
debe ser mi amigo Alberto!....  
Y en tanto que esto exclamaba,  
aburrido y macilento  
su suerte Alberto envidiaba  
y,—teugo envidia—pensaba—  
Luis debe estar muy contento.—  
¿Quien pensaba la verdad?  
No encontrareis por ahí  
quien pueda decir que sí  
con toda sinceridad.  
Si me preguntais á mí  
diré como Campoamor  
Que en este mundo traidor  
nada es verdad ni mentira:  
todo es segun el color  
del cristal con que se mira.



## Comisiones calificadoras

«La Butifarra» no saliendo del programa que se ha trasado publica á continuación los únicos nombres que cree de su deber dar á luz por estar esas personalidades encuadradas, ya sea por su intelectualidad como por su posición social, en la galería, que este periódico exhibe como entidades políticas.

He aquí el nombre de los electos que ella cree dignos de ser *ensartados* en sus columnas.

3.ª Sección—Titulares—Ignacio Garibaldi, Fco. Prestes.

Suplentes—Manuel Garibaldi.

Nota: Este apellido y el de los Andriolo es el que se cotiza entre los rojos, más fuertemente en plaza. Los otros todos han decaído por su flojedad en las uñas.

Con tendencias á bajas el de Calzada, después de haber sido ardientemente solicitado.

## Cuanta actividad

En una casa de esta vecindad donde no hace mucho tiempo sucumbió una niña víctima de la terrible y contagiosa enfermedad denominada fiebre tífus, y donde no se tomaron absolutamente ningunas medidas profilácticas por las autoridades encargadas de velar por la salud pública; después de corto lapso de tiempo del fallecimiento de aquella, cayó en cama atacado de la misma enfermedad otro miembro de la familia; y ahora, después de veinte ó mas días, y cuando la enfermedad parece toca á su fin, por desgracia, con un desenlace fatal, re viene ahora, decimos, se le ha ocurrido á la autoridad competente tomar medidas que debiera haber tomado desde un principio.

Nos parece muy poco celo el de esa señora autoridad y muy reprochable su proceder, máxime cuando se tienen empleados bien rentados expresamente para velar por la salud pública.

Y ese empleado debe tener presente que es el pueblo el que le paga para que cumpla con su deber.

## Colmos

El colmo de actividad de un presidente municipal es celebrar sesión cada 6 meses.

Y el colmo de la paciencia ó nulidad de una comisión es esperar á que se le anteje al señor presidente venir á presidirlos.

El colmo de la imbecilidad de un acaudalado es creer que la prensa local tenga el deber de convertirse en procurador de

sus créditos

Y el colmo de la nulidad es nuestro administrador de correos que escribe Zaga con C.

El colmo del atrevimiento es que un mocoso como *Aeromancia* llame familiarmente «querido amigo» á un respetable vecino como J. V.

## Reunion familiar

Transcribimos de nuestro colega «El Diario» lo siguiente: «El sábado próximo se verificará una reunion familiar en casa del vecino don Francisco Chingolo de la Villa de Dolores.»

(Como se ve en la ciudad de Mercedes aun no conocen los habitantes de esta localidad)—Nosotros no dejamos de concurrir á la reunion anunciada, pero nos encontramos con las *luces apagadas* como se dice, y al interrogar al respecto á una vecina de aquellos alrededores, pues, nos causó sorpresa tanto silencio, nos contestó: «io signori mio, no saputle niente dei maladetto recibo que possa dare il Guastavino, anche en questo giorno no he veduto á guisto fessa.»—Como su pondran nuestros lectores, esta respreseta nos dejó en *ayunas*, y nos tuvimos que retirar sin haber tenido el gusto de presenciar la simpática fiesta, de la cual á no dudarlo, hubiera hecho una modesta crónica este servidor de Vds.

*Cagromancia*

¿Perché te fachiste orientado?

## Los cachivaches del Ganso Negro

«Tengo un bazar-librería;  
Junto á un viejo diccionario  
Puede verse de ordinario  
La siguiente batería:  
Tengo un tremendo ollon  
Que hace un porcion de oficios,  
Y muestra claros indicios  
De su mucha duración.

Tengo una jarra que fué,  
Una enchara de palo,  
Un plato bastante malo  
Y una copa sin el pié.  
Una cafetera entre ello,  
Que se está saliendo á chorro,  
Un botijo sin pitorro  
Y una botella sin cuello.

Mi vestido es una ganga,  
Mi galera ya esta eterna,  
Pantalon á media pierna  
Y levita á media manga.  
El traje que me hizo abrigo  
No es ni sombra de equipoje,  
Por eso le digo traje

En vez de decir «traigo»

Aun cuando es tal la ropilla  
El tesoro de entre casa,  
Pues de ella saco la grasa  
Que gasto en la lamparilla.  
Un sombrero que no encuentro,  
Me sienta de tal manera  
Y ya se le ve por fuera  
Caspa que tuvo por dentro

Carnisa, cual viejo ser  
Tan vergonzosa y tan rara,  
Que se ha tapado la cara  
Y no se le puede ver.  
De mi chaleco no hay mas  
Que explicarse este cambiante;  
El ferro va por delante  
Y el estrioot por detrás.

Quando mi nariz reclama  
De vil pañuelo el halago,  
No quiero decir lo que hago  
Por no cobrar mala fama:  
Esta es mi casa señores,  
Y este el ajuar que me queda,  
**AVISO:** ¡Gran almoneda!  
No se admiten corredores.

## ¡Alfalfa! ¡Alfalfa!

Dice Guiso Tito: «En este momento recibo una galante invitacion de un apreciable amigo, para ir en *corporacion* un nucleo de distinguidas personas (personificación deberia decir para rematar el verso) á saladar etc., etc. Por cierto que una de las mas distinguidas personalidades de beria ser él.

Dichosos de los *prohombres* que tengan intelectualidades como la de Guiso Tito que se preocupen de *croniquear* su vida exterior.

Alfalfa, mas alfalfal

## Raro contraste

Un raro contraste forman una Tienda y una carpintería.—La tienda ilustra, moraliza y enseña á medio tratar con la gente; la carpintería *embrutece*, y hace que el individuo que se dedica á tal *oficio* *va ignorado de la sociedad*, he aquí los motivos para que los hombres de elevadas aspiraciones como Manungo y Cornelio, hayan tirado al mismo demonio el cepillo, y hoy les vemos *aristóticamente* vestidos y hasta en regular estado higiénico, á cuyo estado o llegarán los que, segun ellos, se dedican á un *oficio cualquier* que jamás dignifica á la criatura humana.